

Otro nuevo intento de reforma policial

viernes 18, septiembre 2015



Seguramente la opinión pública ha perdido la cuenta de los diversos anuncios de reestructuración de la Policía, efectuados durante los últimos diez años. Cada nuevo Ministro de gobierno elabora su propio plan, y el actual titular ya ha ocupado tres veces el cargo, con similares anuncios. Esta vez, el ministro Carlos Romero señaló que ante hechos irregulares en los que resultan implicados efectivos de la institución policial, el Ejecutivo retomó el plan de reforma de la Policía Boliviana y prevé ejecutarlo hasta fin de año. El plan busca cambiar a la institución, luego de que se revelara, diversas irregularidades.

Romero hizo referencia a que entre agosto y septiembre, ex comandantes de la institución resultaron investigados por la Fiscalía por actos de corrupción. Además, en uno de los últimos casos delictivos dos efectivos de bajo rango participaron en atracos perpetrados en la ciudad de La Paz. "Retomamos la propuesta de reforma, transformación y modernización de la Policía que hemos trabajado en la anterior gestión mía. Hay un anteproyecto de ley que toca aspectos como la desconcentración, la cualificación de los recursos humanos, condiciones materiales, la tecnificación, los nuevos mecanismos de control disciplinario y de transparencia", explicó Romero.

Este año, el anterior ministro de Gobierno Hugo Moldiz anunció la puesta en marcha de la reforma policial, basada en cuatro pilares: la especialización, la desconcentración territorial, la construcción de más escuelas básicas en capitales de departamentos y municipios y, además, la dotación de tecnología para luchar contra la inseguridad ciudadana. Pero Romero dijo que no encontró en su despacho ningún proyecto de esa naturaleza. No es raro que eso ocurra, ha habido más de una decena de proyectos de reestructuración, como tampoco a nadie ya extrañan los escándalos policiales. Solamente sirven de alerta para que la ciudadanía se proteja por igual de delincuentes y supuestos servidores públicos. Recordemos el estudio dado a conocer a fines del año pasado como parte del Barómetro de las Américas, elaborado por el proyecto de Opinión Pública de Vanderbilt University, que afirma que la Policía boliviana tiene la peor imagen, inclusive inferior a los organismos policiales de Venezuela, Haití, Perú y México. Las connotaciones de la pérdida de confianza en la policía y la justicia tienen repercusiones de alto riesgo.

Los ejemplos de la tragedia que viven México y otros países, que pasaron por los mismos problemas, debería hacer reflexionar a los gobernantes de turno.

Bolivia está en una situación demasiado vulnerable y el riesgo de un descontrol es muy grande. A las innumerables denuncias de corrupción, nexos de funcionarios con actividades ilícitas, redes de extorsión, y la recurrencia de ilegalidades en la Policía y el sistema judicial, se suma la politización de estos sistemas. La amañada elección de magistrados y posterior designación de jueces, fiscales y notarios bajo el dominio político ha hundido al sistema judicial, hasta el extremo que las más altas autoridades del gobierno han reconocido que la justicia está podrida en el país.

Como si esto fuese poco, se está politizando a la policía. Toda esta cadena de situaciones hace que nuestro país vaya precipitadamente hacia un destino de irreparables consecuencias. Debe librarse a la Policía y a las Fuerzas Armadas de intromisión política. Tiene que respetarse la Constitución, que dispone que los

miembros de las instituciones de seguridad, no deliberan ni deben participar institucionalmente en actividades partidistas. En nuestro país ya se están dando condiciones similares a los escenarios de alto riesgo que en otros países derivaron en el mayor descontrol, por lo que se hace cada más perentoria la necesidad de adopción de decisiones heroicas que frenen la escalada delictiva, y se devuelva la tranquilidad y la seguridad a la ciudadanía. Ojalá que el nuevo anuncio de reforma policial se cumpla y comience por una efectiva depuración, así se tenga que crear una nueva institución.